

EL ISTMO EN PANORAMA

GUATEMALA

En comentario del número anterior, anticipándonos a los acontecimientos, señalábamos cómo el inminente regreso a Guatemala de Juan José Arévalo, podría ser la señal para el estallido de nuevas violencias en el clima centroamericano.

En efecto, la violencia estalló al fin en la noche del 30 de Marzo, cuando, tras un despliegue de fuerza militar frente a la residencia presidencial llamada Casa Crema, el Presidente Ydígoras Fuentes fue obligado a dimitir.

¿Qué había sucedido?

En resumen, parece que en un tiempo popular Presidente Ydígoras había estado jugando a dos barajas: la baraja anti-comunista y la baraja arevalista. Mientras prohibía aparatosamente a todas las empresas de aviación traer a territorio guatemalteco al pro-comunista Arévalo, le facilitaba él mismo el aterrizaje en una hacienda propiedad del Sr. Alejos, íntimo amigo de Ydígoras y candidato a la Presidencia por el mismo Partido de Ydígoras. Descubiertos estos manejos y confirmada la presencia de Arévalo por él mismo al publicar la prensa capitalina fotografías de una entrevista celebrada con los periodistas "en un lugar secreto", los Jefes militares todos u-

nidos se decidieron finalmente a actuar y evitar que Arévalo entregara nuevamente el país al comunismo, como lo entregó en 1951 cuando hizo dejación del poder en manos del comunista Arbenz.

La inmensa mayoría de los ciudadanos (excepto comunistas y arevalistas, como es natural) recibió con un suspiro de alivio la noticia de que se había cortado en seco el peligro de una nueva guerra civil por quienes únicamente podían hacerlo: por los jefes de las Fuerzas Armadas. Estaba aún demasiado fresca la sangre de tantas víctimas sacrificadas a la vesania moscovita por Arbenz, para que se le permitiera repetir impunemente la misma experiencia. Y los militares estaban dispuestos a impedirlo a todo trance. Porque cuando un Gobierno constituido ha hecho dejación total de su autoridad (recuérdense la anarquía a la que se entregaron durante semanas enteras mozalbetes manjeados por elementos de la más turbia procedencia ahora hace un año, y lo mismo posteriormente, con sabotajes, asesinatos impunes, robos, asaltos a oficinas, bancos, domicilios particulares); cuando un Presidente se ha enajenado con su venalidad el afecto de casi todos los súbditos, como le había sucedido a Ydígoras, cualquiera que pudiera salvar la Patria de su inminente ruina estaba obligado a intentarlo. Este fue

deficiencia vital del organismo y provocar tal vez un colapso, siendo entonces el remedio peor que la enfermedad, como suele decirse. Este aspecto médico de repercusión moral indudable, no debe olvidarlo el técnico.

Resumen

De la doctrina que acabamos de exponer brevemente, ya se deduce cuales sean las normas a seguir:

En el caso de **decaimiento en las facultades físicas e intelectuales** puede aplicarse el tratamiento hormonal, si no hay otro bueno para lograr los buenos efectos en las fuerzas físicas e intelectuales, que no tengan repercusión sexual. Y aunque haya esos otros tratamientos, puede seguirse el hormonal con efecto sexual, si el ejercicio de la sexualidad le es lícito al cliente. Si no le fuese lícito, pero la apatencia sexual recuperada, no es indomable ni difícil de superar, puede seguirse el tratamiento, con las reservas antes indicadas.

En el caso de **envejecimiento**, cuidando de que no sobrevengan mayores males por el

tratamiento, si el anciano puede ejercitar su sexualidad dentro del matrimonio, se puede seguir el tratamiento. El hecho de que desee sentir más el placer sexual lícito, no ofrece obstáculo. Tal vez no obre conforme a la perfección de la virtud, pero se mantiene dentro de las normas de moralidad mandadas bajo precepto.

Observamos por fin que S. S. Pío XII no afirmó ser ilícito tomar tales medicamentos cuando se trataba únicamente de buscar el placer, como se ha dicho a veces. Lo que el Papa prohibía era el trasplante de glándulas sexuales con esa única finalidad o con la misma finalidad procreativa; pero esto es muy distinto del caso. Del caso consultado no sabemos haya dicho semejante cosa. Claro, como hemos ya dicho, que si el fin único es buscar el placer sexual y éste le está prohibido (fuera del matrimonio, por ejemplo), seguir tal tratamiento sería moralmente ilícito para el demandante). (1).

(1) Véase "Hechos y Dichos", No. 326, pág. 69, Zaragoza, España.

el razonamiento del Coronel Enrique Peralta Azurdia (hasta entonces Ministro de Defensa con Ydígoras), que asumió el mando del País y ésta fue la causa de su sublevación. Por encima de todos los escrúpulos legalistas está la salud del pueblo. "Salus populi —dice el adagio romano— suprema lex esto", "Sea la salvación del pueblo la suprema ley".

El Coronel Peralta Azurdia, que goza de un gran prestigio dentro y fuera de su Patria, ha proscrito el comunismo, ha sustituido la constitución última por una nueva Carta de Derechos y ha disuelto los Partidos Políticos, concentrando en sus manos los poderes legislativo y ejecutivo y prometiendo la vuelta a un período normal lo antes posible, una vez conjurado el peligro mayor, que era el comunismo.

El ex-Presidente Ydígoras no pudo resistir a una actitud tan resuelta y unánime y comprendió que no le quedaba otra cosa que salir del país, como lo hizo en un avión militar junto con su esposa señora Teresa La Parra de Ydígoras. En Managua (Nicaragua), donde fue admitido por el Presidente saliente Ingeniero Luis Somoza Debayle, hizo unas declaraciones pidiendo a los países amigos de Guatemala que reconocieron al Gobierno del Coronel Peralta Azurdia, por ser anti-comunista. Posteriormente (y acaso por no crear dificultades a Somoza) se trasladó a Miami, donde hizo otras declaraciones totalmente opuestas a las anteriores, acusando esta vez al Presidente del nuevo Gobierno cívico-militar de haber protegido la entrada de Arévalo en el país y de estar en inteligencia con él.

Pero al país interesan ya muy poco las afirmaciones que pueda hacer Ydígoras, tranquilizado del nerviosismo de los últimos meses por la seguridad que le ofrece la situación actual. Los gobiernos extranjeros, incluso EE. UU., van reconociendo uno tras otro al Coronel Azurdia y a sus colaboradores y todo el mundo se apresta a volver al trabajo y a sacar al país del atolladero en que le dejaron postrado los funcionarios y gobernantes de los últimos tiempos.

Reconozcamos que el General e Ingeniero D. Miguel Ydígoras Fuentes tiene a su favor el gran mérito de haber sido con su Gobierno el adalid de la lucha anticomunista en nuestro Hemisferio y, más concretamente, el causante de la derrota de Cuba en Punta del Este. Asimismo, de haber preparado en el territorio nacional a los voluntarios anticomunistas, llevados luego al matadero por la inexperiencia del joven y asustadizo Kennedy. Pero hay que reconocer también que sus abusos administrativos le habían ido restando el crédito popular más y más y su actitud menos clara y hasta desconcertante, que adoptó en los últimos meses, le hizo perder la confianza lo mismo de los anticomunistas que de los comunistas.

La labor más difícil que deja en herencia a su sucesor es la de restaurar la economía y la hacienda pública, totalmente caídas. Por eso lo primero que ha hecho Peralta Azurdia es el alejar las sanguijuelas que a la sombra

del último Mandatario y en combinación con éste se dedicaban a chupar la sangre de la nación. ¡Aprendan de este ejemplo los "chupópteros" de otros países!

En cuanto a Arévalo, avisado de lo que sucedía, le faltó tiempo para desaparecer "valerosamente" camino de México de donde salió, y no ha intentado ni siquiera reanimar a sus desinflados partidarios con alguna nueva y fugaz aparición. Es un error creer que los comunistas, por el hecho de serlo, son más valientes que el resto de la humanidad. Kruschew, el matón y asesino de cientos de millares, no se atrevió a presentarse en Cuba, porque "la cosa no estaba del todo segura"... para él, se entiende, y si en EE. UU. se "mezcló" a veces aparentemente con el pueblo, lo hizo porque sabía muy bien el cuidado y la vigilancia con que la policía americana protegía aquella su vida tan "preciosa". A cada uno lo suyo: el General Ydígoras mostró ser un "hombre" hecho y derecho y nunca temió a las balas de los enemigos, como temen Arévalo, Arbenz, Kruschew, Fidel Castro y demás ralea.

EL SALVADOR

Comenzando abril, la Cruzada Nacional de Alfabetización que, contando con fuerte apoyo presidencial se viene desarrollando por parte del Ministerio de Educación, tomó un nuevo y alentador rumbo, al ponerse en marcha un plan ministerial que considera la participación masiva de unos 24 mil estudiantes de educación media y normal en fecundas labores de alfabetización.

Por medio de un emotivo acto desarrollado en la Escuela Normal "Alberto Masterrer", y que fue presidido por el Ministro de Educación, Profesor Ernesto Revelo Borja, se inauguró esta actividad denominada "Servicio Social de los Estudiantes".

Durante la ceremonia el Ministro expresó generosos conceptos educativos e hizo un llamamiento a los millares de alumnos concentrados en el plantel para que pongan toda su fe y devoción en la campaña alfabetizadora, a la que de hecho quedaban incorporados, como verdaderas milicias cívicas y culturales. "Aprendemos para la vida y un nuevo concepto nos enseña que nos educamos más para servir a los demás que para servirnos a nosotros mismos", expresó el Ministro, quien dijo también que la juventud es de por sí generosa y tiene nobles inclinaciones, las cuales, puestas al servicio de la comunidad, pueden dar inmensos, incontables frutos.

Delineó también el programa en que participarán los jóvenes estudiantes, el cual no requiere mayores sacrificios. "Cada quien puede trabajar en su localidad, en su barrio, en su propia residencia. No se trata de desplazarse hacia todos los rumbos del país, ni de perder un tiempo excesivo. Con sólo restar un breve tiempo a las distracciones, se puede lograr mucho".

Entre los concurrentes a la jornada inauguratoria se reafirmó en esa ocasión la fe y la seguridad de que un programa de alfabetización masiva puede culminar en pocos meses, siempre que el entusiasmo de los jóvenes estudiantes no decaiga y ofrezcan la mayor cantidad de esfuerzos a la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Constituida la Fundación "Pedro Issa Batarsé"

En los primeros días de abril se efectuó una reunión familiar pero de sentido eminentemente social. Los descendientes del fallecido caballero Pedro Issa Batarsé se juntaron para constituir la "Fundación Pedro Issa Batarsé", institución de utilidad pública por medio de la cual se honrará la memoria del distinguido extinto y se utilizarán bienes de su legado para promover actividades de enorme beneficio social.

La fundación ha iniciado sus actividades con medio millón de colones, y tendrá por objeto promover y desarrollar toda clase de actividades que fomenten el bienestar material, cultural, moral e intelectual de los habitantes de El Salvador. Punto focal de sus actividades será la salud de las clases necesitadas, según acordaron los miembros de la familia Batarsé que participaron en la reunión, y que firmaron el acta de constitución en el orden siguiente: Afife v. de Batarsé, Faufic, Graciela, Angel, María Batarsé de Lama, Luis Félix, Riseck, Rodolfo y Victoria Batarsé, todos residentes en San Salvador, con excepción de la señora de Lama, quien reside en Nueva York.

El señor Pedro Issa Batarsé, cuyo nombre perpetúa la fundación que tiene como Presidenta vitalicia a la viuda de Batarsé, nació en Belén, Palestina, en diciembre de 1882. Llegó a El Salvador en 1898, habiéndose radicado en San Miguel en donde inició empresas siempre exitosas. Ayudó siempre a las instituciones benéficas y poco antes de morir fundó en la misma ciudad de San Miguel un hospital que lleva el nombre de Casa de la Misericordia, en donde se atiende debidamente a enfermos desahuciados.

La nueva Fundación iniciará sus actividades de manera formal, una vez el Poder Ejecutivo haya aprobado los estatutos correspondientes.

NICARAGUA

Están terminados los preparativos para la toma de posesión del Presidente electo doctor René Schick Gutiérrez, quien sustituirá en el mes de mayo al Presidente ingeniero Luis Somoza Debayle.

Los círculos políticos de Nicaragua coinciden en que Schick recibirá la primera magistratura en condiciones favorables, cuando está realizándose un proceso de resurgimiento económico, a pesar de que los sectores obstinados en mantener situaciones de hecho liquidadas se empeñan en crear fermentos de

inquietud y agitación social, tal como ocurre con los sectores cafetaleros que se niegan a reconocer la validez del código de trabajo y todas las leyes que tienden a la elevación de los niveles de vida del sector campesino. Pese a esta indisposición, hay trabajo abundante y las perspectivas son favorables.

El primer paso hacia una verdadera conciliación nacional lo dió Schick cuando llamó a los partidos políticos a colaborar con él en la formación de un gobierno de concentración nacional. Parece que su llamamiento no encontró eco, pero se atribuye al nuevo mandatario suficiente buen juicio y experiencia política como para integrar un gabinete que satisfaga los reclamos nacionales.

El nuevo Presidente de Nicaragua nació en la ciudad de León el 23 de noviembre de 1909. Fueron sus padres don Federico Schick, de origen alemán, y doña Angela Gutiérrez, nicaragüense. Hizo sus estudios de primaria en el colegio de los Hermanos Cristianos de León. Obtuvo su título de bachiller en Ciencias y Letras en el Instituto Nacional de Occidente. Cursó estudios de derecho en las Escuelas de León y Managua, obteniendo su título de doctor en derecho y abogado y notario en la Facultad de Derecho y Notariado de Occidente y Septentrión. Contrajo nupcias en 1937 con doña Carmencita Reñasco, y a la fecha no tienen descendencia.

Schick ha sido un eficiente profesor en diversas materias y distintos establecimientos. Ha sido Ministro de Educación y de Relaciones Exteriores, cargo éste último que desempeñó hasta el surgimiento de su candidatura presidencial. En el ejercicio de la diplomacia cosechó muchos triunfos, y su participación en reuniones internacionales ha tenido gran significación para su país.

Schick se propone —véase ECA del mes anterior— gobernar a Nicaragua con un sentido nuevo, dando una ingerencia mayor al Estado en la dirección de la economía y buscando resolver los problemas sociales que más inquietan en la actualidad.

Colonización con mano de obra salvadoreña

Al dejar el poder el ingeniero Luis Somoza Debayle queda en pie un proyecto que, de realizarse en el futuro, favorecerá a los trabajadores centroamericanos, particularmente a los salvadoreños.

Somoza reiteró a periodistas salvadoreños sus propósitos en ese sentido, mostrando cómo podría llevarse a cabo un amplio programa de colonización de diversas regiones agrícolas de Nicaragua, con el cual se podría beneficiar a centenares de familias salvadoreñas, con un sentido más amplio y concreto de la integración. Se mostró comprensivo hacia el problema de la explosión de la natalidad en El Salvador y dijo que, por el contrario, en Nicaragua faltan brazos, riqueza humana para aprovechar adecuadamente los recursos naturales. "Tenemos zonas prácticamente deshabitadas, montañas a donde no ha llegado el aliento de la civilización".

La idea de Somoza fue completada con

la sugerencia de integrar una comisión mixta nicaragüense-salvadoreña que estudie la factibilidad del plan. De ser incluido el proyecto en el programa de gobierno del Presidente Schick, se abrirán nuevas posibilidades a la mano de obra salvadoreña.

P A N A M A.

Consagración de Mons. Carrizo.

El día 24 del pasado Marzo fue consagrado Obispo Mons. José M. Carrizo y Villareal. Ofició el Nuncio de S. S. Mons. Pinci, actuando de co-consagrantes el Arzobispo de Panamá Mons. Francisco Bekman y el Obispo de David, Mons. Tomás Clavel. La ceremonia se realizó en la nueva Iglesia Catedral radicada en Chitré, Sede de la Diócesis que abarca las Provincias de Herrera y Los Santos. Todo el Gobierno estuvo presente y el Presidente Roberto Chiari impuso al nuevo Purpurado el pectoral, regalo de él mismo.

Vástago de una numerosa familia: cuatro hermanos y dos hermanas, vio la luz del mundo el pequeño José María, el día 5 de Agosto de 1918, en la típica y apacible población de Ocú, Provincia de Herrera. Sus padres: don Maximino Carrizo y doña María de los Santos Villareal de Carrizo, supieron hacer a sus hijos herederos no tanto de un apellido y de sus bienes, cuanto de su fe, religión y virtud. Allí, en ese hogar profundamente cristiano, nació la vocación al sacerdocio de su hijo José María, confirmándose lo afirmado por Pio XI en su encíclica sobre el sacerdocio católico: "El Jardín primero y más natural donde deben germinar y abrirse como espontáneamente las flores del santuario, será siempre la familia verdadera y profundamente cristiana. La mayor parte de los obispos y sacerdotes santos, cuyas alabanzas y lecciones de un padre lleno de fe y virtud varonil, de una madre casta y piadosa, de una familia en la que reinaba soberano, junto con la pureza de costumbres, el amor de Dios y del prójimo".

Los estudios de la escuela primaria los realizó en su pueblo natal. Al llegar el tiempo de elegir entre las distintas posibilidades que le brindaba su posición desahogada y el ejemplo aleccionador de sus hermanos mayores —una maestra, dos médicos, un farmacéuta— con "admiración" de todo el pueblo, escoge la vida sacerdotal. El lenguaje humano resulta insuficiente para expresar la realidad de la vocación divina. Solamente las palabras

divinas de Cristo nos dan la verdadera solución al problema planteado, cuando dice en su evangelio: "No me habéis elegido vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros".

Lleno de entusiasmo parte al Seminario Menor de Panamá, en donde cursa sus estudios equivalentes al Bachillerato clásico. Transcurridos estos primeros cinco años de iniciación sacerdotal, ingresa al Seminario Mayor de San José de Costa Rica, dirigido —como el menor de Panamá— por los beneméritos Padres Paulinos, en donde completa su formación sacerdotal, después de tres años de Filosofía y cuatro de Teología.

El día 20 de Diciembre de 1942, recibe la unción sacerdotal en la Catedral de Panamá de manos del Excmo. Sr. Arzobispo Juan José Maiztegui, C. M. F. Entre los asistentes a tan fausto acontecimiento se encuentra su tío el Ilmo. Mons. Eliseo Villareal, a quien, sin duda, debe el neo-sacerdote parte de su vocación sacerdotal: el ejemplo arrastra.

Deseoso de perfeccionar su formación intelectual, permanece por un año en Saint Bernard College, Birmingham, EE. UU., prestigioso centro de los padres benedictinos.

Del año 1944 a 1950 se ocupa en el delicado cargo de Canciller de la Curia Metropolitana de Panamá, sirviendo a la vez, como Coadjutor en la Parroquia de Santa Ana. En esta posición dio muestras de su constante consagración, cualidades éstas que ameritaron ante sus superiores jerárquicos, para que en el año 1949 —durante la ausencia del Excmo. Sr. Arzobispo Francisco Beckman, C. M.— fuera designado Vicario General de la Arquidiócesis de Panamá.

De 1950 al presente año ha permanecido al frente de la Parroquia de Santa Ana. Las demostraciones de aprecio y cariño con que sus feligreses le recibieron en el Aeropuerto Internacional de Tocumén, el 31 de Enero, a su regreso de San Salvador, en donde supo su designación de primer obispo de Chitré, hablan elocuentemente de la labor amable, solícita y tesonera, realizada por Mons. Carrizo en esa feligresía, que —agradecida— le recordará perennemente.

Apenas un año y meses de su designación como prelado doméstico de Su Santidad el Papa Juan XXIII, se realiza su elevación a la dignidad episcopal. Que Dios que ha escogido a sus ministros, comunique a su nuevo elegido la gracia necesaria para la realización exitosa de su nueva tarea apostólica. (1).

.....

(1) Tomados estos datos de la revista de los P.P. del Corazón de María "El Faro", Marzo 1963, Panamá.

INDUSTRIA CERAMICA COSTARRICENSE
FABRICANTES DE LOZA SANITARIA
San José, Costa Rica.